



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/21998
12 de diciembre de 1990
ESPAÑOL
ORIGINAL: ARABE

**CARTA DE FECHA 11 DE DICIEMBRE DE 1990 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE KUWAIT ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de la declaración formulada por Su Alteza el Emir de Kuwait, el Jeque Jaber Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, el 10 de diciembre de 1990, Día de los Derechos Humanos.

Le agradecería que se sirviera hacer distribuir esta carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammed A. ABULHASAN
Representante Permanente

Anexo

DECLARACION FORMULADA POR EL EMIR DE KUWAIT EL 10 DE DICIEMBRE
DE 1990, DIA DE LOS DERECHOS HUMANOS

Dios, que sea alabado y ensalzado, ha dicho en su eterno Libro Santo, "Hemos honrado a los hijos de Adán, los hemos transportado por tierra y por mar, los hemos proveído de manjares y los hemos favorecido en gran manera sobre multitud de seres que hemos creado".

Ese honor concedido por Dios a los hombres es la fuente básica de todos los principios de derechos humanos, que el mundo intenta ahora inculcar, preservar y defender. Con tal fin, se ha designado el 10 de diciembre para la celebración internacional del Día de los Derechos Humanos. El Día consagra la decisión de los países del mundo de afirmar el valor del ser humano y proteger los derechos y los logros humanos. Se trata pues de un importante valor civilizador que refleja los progresos alcanzados por las sociedades humanas con el paso de los siglos.

En virtud de la generosidad de Dios hacia sus siervos, en el año transcurrido se han observado importantes acontecimientos en ese sentido, tales como el final de la guerra fría, la reducción de las armas de destrucción en masa y el acercamiento genuino y constructivo entre las principales Potencias mundiales, acontecimientos estos que benefician a toda la humanidad.

Si bien en el mundo se producen tan importantes acontecimientos relacionados con la protección de la dignidad humana y la preservación de los derechos humanos, también es cierto que sucede todo lo contrario en relación con la ocupación de Kuwait por el Iraq. Desde que se produjo la páfida invasión, todos los aspectos de los derechos humanos se violan a diario en Kuwait. Se observan casos de ejecuciones extrajudiciales, el asesinato masivo de niños recién nacidos, campañas de detenciones al azar y la tortura física y mental a la que se somete a los prisioneros y detenidos y de la que han sido víctimas cientos de personas inocentes. Todo ello sin mencionar la constante intimidación por el régimen iraquí de cientos de miles de nacionales y residentes de Kuwait con el propósito de expulsarlos de su patria y desplazarlos, tras haberles robado y confiscado sus bienes y sus hogares, con el propósito de modificar la composición demográfica del Estado.

La lectura, incluso superficial, de los informes publicados por la Organización Árabe de Derechos Humanos revela que esos derechos también se vienen violando desde hace muchos años respecto del propio pueblo iraquí. Los informes indican la existencia de violaciones de los derechos civiles y políticos de la persona, la ausencia total de derechos de los ciudadanos y la violación del derecho de la persona a la libre expresión, la reunión pacífica y la participación en la conducción de los asuntos públicos. La organización ha señalado diversas manifestaciones de violaciones de los derechos humanos en el Iraq, tales como la pena capital, la detención, la expulsión forzosa y prácticas análogas.

Lo que ocurre bajo el régimen iraquí en Kuwait y el Iraq es incompatible con el perfeccionamiento del carácter inviolable de la persona humana, el reconocimiento de los derechos humanos y la misericordia y la compasión que preconizan la auténtica religión islámica. Dios ha dicho que "quien matare a una persona sin que fuese por otra o por extender el escándalo por la tierra, fuese juzgado como si hubiese matado a todo el género humano". Dios ha prohibido que el hombre oprima a su hermano y ha ordenado que se reparen los actos de injusticia. Dios ha dicho que "el malhechor no recibirá ayuda" y nuestro Santo Profeta (Que la paz sea con El) ha dicho "Cuidaos de la injusticia pues la injusticia traerá la oscuridad en el día de la resurrección".

El hecho de que los países del mundo hayan apoyado nuestra justa causa es una auténtica afirmación del rechazo de la agresión del hombre contra su hermano, así como la afirmación de los principios, valores y costumbres que protegen a los derechos humanos contra el descuido y el abuso. Exhortamos a los países del mundo a que aumenten su colaboración al oponerse a la tiranía en todas sus formas y exigir la eliminación inmediata de todos los actos crueles que el régimen de Saddam comete contra el pueblo kuwaití. Los países del mundo deben unirse para luchar por la realización del deseo de la comunidad internacional de lograr el retiro pleno e incondicional de las fuerzas iraquíes de Kuwait, el restablecimiento del Gobierno legítimo y la indemnización a Kuwait por las pérdidas sufridas como consecuencia de la páfida ocupación.

En esta oportunidad me dirijo al pueblo de Kuwait, que rechaza tenazmente la agresión y se aferra a su tierra y al suelo natal de sus hijos, con un saludo de estimación y gratitud. Vivo y sufro con mi pueblo y aguardo la hora de su liberación. El pueblo de Kuwait, junto con todos nuestros hermanos que se encuentran fuera de su patria, debe armarse de fe y confiar en Dios Todopoderoso, recordando lo que El ha dicho, "os probaremos hasta saber quiénes entre vosotros son combatientes y constantes". Dios ha dicho la verdad.